

IMPORTANCIA DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR EN ADOLESCENTES
COLOMBIANOS

ESCARLETH LILIANA ZUÑIGA BARROS

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PSICOLOGIA
VALLEDUPAR, CESAR

2023

IMPORTANCIA DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR EN ADOLESCENTES
COLOMBIANOS

MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICOLÓGA

ESCARLETH LILIANA ZUÑIGA BARROS

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PSICOLOGIA
VALLEDUPAR, CESAR

2023

Dedicatoria

La presente monografía la dedico principalmente, a Dios, que me ha dado la sabiduría para direccionar este estudio y para dar cumplimiento a cada una de las metas trazadas en mi carrera, por dirigir mi camino y guiarme a ese objetivo de ser psicóloga.

La dedico a mi madre, por su dedicación, confianza, entrega, amor y apoyo.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, porque me ha permitido culminar este propósito, por guiar mis pasos, y por sostenerme para no desfallecer en los momentos difíciles que se me presentaron.

Agradezco a mi madre por su lucha incansable, por su apoyo incondicional y ser mi ejemplo de valentía y perseverancia en el cumplimiento de mis metas, por ser mi inspiración y pilar fundamental en mi formación principal como ser humano, este triunfo te lo agradezco a ti por el apoyo en este proceso.

Agradezco a cada uno de los docentes que fueron partícipes de mi formación como profesional, que, con su paciencia e instrucción, me capacitaron y llenaron de conocimiento.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
Desarrollo temático.....	12
Antecedentes.....	12
Bases teóricas.....	23
Adolescencia.....	23
Familia.....	26
Tipos De Familia Según Su Estructura.....	27
Modelos explicativos de la familia.....	32
Clima social familiar.....	34
Teoría del clima social familiar de Moos.....	35
Tipos de Clima Social Familiar.....	37
Clima Social Familiar en la adolescencia.....	38
Conclusiones.....	48
Referencias.....	52

Importancia del clima social familiar en adolescentes colombianos

Introducción

La familia se concibe como un sistema de formación individual que se caracteriza por estar ligado de manera directa a una red de relaciones o subsistemas donde cada uno de los integrantes que conforman el grupo, evoluciona y se desarrolla según las distintas etapas del ciclo vital, en ese sentido, es importante mencionar que las relaciones interpersonales de las que es participe el ser humano desde el comienzo de su vida como ser social, el intercambio que tiene con sus padres desde los primeros años de vida y con sus pares, su participación en grupos humanos, va formando entornos donde va a formar y desarrollar sus distintas características de personalidad, por esto, el individuo sin la presencia del otro, no podría hacer una apropiación de toda la experiencia histórico social que el antecede.

Zambrano-Villalba y Almeida-Monge (2017) indican que el clima social familiar es aquel que se caracteriza por las distintas relaciones que se instauran en el interior del subsistema familiar, implica elementos como la comunicación social, la interacción y el crecimiento personal, fundamentándose en el vivir cotidiano. En ese sentido, se puede hablar de un adecuado clima social familiar, cuando existe un cierto nivel de funcionalidad en la familia, cuando, por el contrario, existe un entorno enmarcado por la disfuncionalidad, se ve afectado el desarrollo de los adolescentes de distintas maneras, impactando su desarrollo psicológico, dado que pueden llegar a sentirse deprimidos, ansiosos e inseguros.

En este punto, teniendo claridad de lo que es el clima social familiar, dirigiendo el presente documento al tema de interés que es el clima social familiar en adolescentes, Carranza (2021), expresa que contar con un ambiente familiar que resulte conflictivo y negativo, en el que se enmarca la aparición de problemas como la comunicación entre los

padres e hijos, la carencia de afecto y apoyo, se relaciona con el desarrollo de problemas de conducta en la niñez y en las adolescencia, siendo entonces una variable que incide significativamente en la forma activa de la construcción de la personalidad. Del mismo modo, las relaciones entre los miembros de la casa permiten desarrollar valores, actitudes y la forma de ser en la que un individuo se va desarrollando desde su nacimiento.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expresado, se puede decir que el clima social familiar es un elemento de gran relevancia en el desarrollo del adolescente, va a influir en sus comportamientos positivos o negativos dirigidos hacia la sociedad, se puede hablar de que el origen de las problemáticas sociales actualmente conocidas, pueden derivar de entornos social familiares inadecuados que no permiten el desarrollo de los individuos desde los inicios de la vida.

De acuerdo con el diario español ABC (2021), durante la pandemia, las familias a nivel mundial a causa de las restricciones por Covid-19 han presentado problemas de comunicación por el aumento en la irritabilidad y ataques de ira en el entorno familiar, ha incrementado los niveles de estrés, fatiga y cansancio impactando las relaciones familiares. Según este mismo estudio, el reducir contacto con personas externas al ámbito familiar e incrementar la convivencia en familia compaginando con el trabajo, la crianza y la educación, ha provocado situaciones de irritación, enfado acumulado y tensión que reflejan la comunicación inadecuada en las familias. Aunque el estrés es una respuesta natural ante situaciones cambiantes como la modalidad laboral o educativa, también es una problemática que en el entorno familia genera situaciones de mala convivencia, conflictos como discusiones, peleas, e incluso, llegar a incurrir en el maltrato intrafamiliar.

Villar (2020) menciona que durante la pandemia se experimentaron distintas situaciones a causa de las restricciones y confinamientos repetitivos que tuvieron influencia negativa en la convivencia familiar y el estado emocional, develando la forma en como los miembros se comunican para resolver un problema, lo cual, da paso a la aparición de emociones como estrés, agobio, ansiedad e incluso angustia, produciendo ambientes de tensión familiar en la que, en diversas ocasiones, no se tiene las herramientas adecuadas para gestionar y solucionar a tiempo los conflictos. En ese sentido, el autor expresa que las actitudes negativas desencadenan problemas de comportamiento como violencia física o agresividad, violencia psicológica, crisis de ansiedad, conductas compulsivas, aparición de trastornos del sueño, alteración en la alimentación, consumo de sustancias psicoactivas con el propósito de evadir las emociones.

En Colombia, Según con el periódico El tiempo (2020), los conflictos familiares son un problema grave que se extiende a un problema judicial, esto, porque se deriva un problema estructural que alcanza niveles inmanejables, un malestar relacionado con problemas de comunicación puede extenderse a inasistencias a los hijos y violencia intrafamiliar, de tal forma, se puede expresar, que el clima social familiar, debe ser un ambiente en el que se motive la comunicación asertiva entre los miembros del grupo familiar, no obstante, cuando esto no ocurre, se produce afección en diversas áreas de ajuste de los individuos.

De acuerdo con lo anterior, se logró establecer que han existido situaciones las cuales han aumentado los índices de afectación del clima social familiar en Colombia, entre ellas, la más común, el confinamiento, el cual arraigó muchos problemas de convivencia en las familias provocado por el estrés y la angustia de estar encerrados, generando conflictos

y el deteriorando el clima social familiar, convirtiéndose en un problema bastante común y muy poco tratado. Si bien, en la actualidad el confinamiento y la pandemia ya no es un problema, las consecuencias que dejó en la interacción familiar y en el clima social de este entorno, continúa siendo un tema de interés que trajo a flote comportamientos entre los miembros de la familia que influyen de manera negativa en la convivencia familiar.

De acuerdo con Getty (2022), en las familias colombianas, el 70% presenta algún tipo de disfuncionalidad, principalmente, debido a la violencia, que deriva de otros problemas sociales como la pobreza y la falta de educación, esto incide porque en muchas ocasiones las personas no cuentan con adecuadas estrategias para afrontar las problemáticas, lo que termina impactando en el entorno familiar.

Teniendo en cuenta los distintos problemas sociales que se han tenido que vivir desde la aparición de la pandemia, Sánchez (2020), especifica que el incremento del tiempo que debe pasarse conviviendo con el otro en familia, aumenta la aparición de conflictos dentro del hogar que pueden pasar de ser problemas sencillos como discusiones o discrepancias, por otros de mayor gravedad como lo es el maltrato familiar o la violencia psicológica. El autor también expresa que al implementarse el teletrabajo y clases virtuales en el mismo espacio que se tuvo que aprender a convivir, solucionar conflictos y establecer nuevas pautas de crianzas, en ese sentido, los problemas pueden derivar de condiciones económicas, roles no establecidos en la crianza de los hijos, un ambiente familiar inadecuado o características propias de la personalidad.

Según lo expresado hasta el momento, es menester señalar la importancia de realizar esta monografía, considerando que la relevancia del clima social familiar, radica en que contribuye a un adecuado desarrollo en la niñez y la adolescencia, de tal forma, que un

adecuado clima familiar fomenta el afecto entre los padres y los hijos, fortalece las redes de apoyo, la intimidad, la confianza y una comunicación abierta, por esto, se reconoce la importancia de estudiar el clima social familiar en adolescentes colombianos dado que es un aspecto que influye en el desarrollo integral del individuo.

La familia es el cimiento fundamental para el adecuado desarrollo de todo individuo desde su infancia, se considera el primer núcleo socializador en el cual se desarrolla y desenvuelve toda persona, por lo que es indiscutible que la familia es de gran importancia para la conservación de todo ser humano y para modelar su conducta y reacción ante cualquier eventualidad, así como ejercer la comunicación adecuada. Es imperativo estudiar el entorno familiar en el que se desenvuelven los adolescentes, dado que, contar con una atmosfera agradable y favorable para interactuar, permite adquirir otras facultades como habilidades sociales, autoestima, autoconcepto, sostener relaciones interpersonales sanas, entre otras.

Estudiar el clima social familiar en adolescentes, puede ayudar a reconocer aspectos como el hecho de tener relaciones positivas con los progenitores en la adolescencia, pueda evitar la participación en conductas de riesgo como pelear, fumar, consumir alcohol u otras sustancias a edades tempranas, quienes, por el contrario, se direccionan por la elección de esas conductas, pueden desarrollar síntomas de depresión e infelicidad. Entonces, los padres que proporcionan un ambiente social familiar adecuado, pueden contribuir a un mejor desarrollo de la autoestima, éxito escolar y menor disposición de caer en conductas de riesgos.

Habiéndose expresado lo anterior, que da cuenta del problema de interés y la justificación de estudiarlo, cabe precisar que esta monografía tiene por objetivo definir la

importancia del clima social familiar en adolescentes colombianos, partiendo de la pregunta problema ¿Cuál es la importancia del clima social familiar en los adolescentes colombianos? Para lo cual, se va a direccionar desde una metodología cualitativa de tipo de revisión documental, accediendo a fuentes de búsqueda como revistas indexadas, repositorios académicos, Google académico y usando estrategias de búsqueda avanzada.

En los siguientes apartados de este documento se podrá encontrar el desarrollo temático, donde se exponen los distintos antecedentes empíricos que demuestran aquello que han hallado otros investigadores respecto al tema, los fundamentos teóricos que permiten ampliar el panorama de conocimiento, las teorías sobre familia, como se constituye el clima social familiar y cómo funciona, para finalizar con las conclusiones, donde, en dicho apartado, se precisan los resultados obtenidos de todo el proceso de búsqueda.

Desarrollo temático

Antecedentes

El clima social familiar es considerado como aquellas relaciones que integran subsistemas como lo es la familia y a su vez, incluye lo social, emocional, relaciones interpersonales e incluso, el crecimiento personal de cada individuo, es por esto, que hace ya varios años se desarrollando estudios del tema, porque el clima social familiar en adolescentes más exactamente colombianos es importante, como influye este de forma ya sea positiva o negativa en la vida de cada individuo durante su adolescencia y su incidencia a nivel personal y social; en relación a esto, en el presente apartado se pretende abordar lo diversos estudios e investigaciones que se han venido realizando por parte de otros investigadores en lo que respecta al tema y por lo cual, se han tomado como fuentes de investigación repositorios universitarios, fuentes de búsqueda confiables y avanzadas como lo es Google académico e inclusive revistas que tuvieran una vigencia no mayor a cinco años de su publicación.

Se da inicio a este apartado de los distintos estudios consultados, trayendo a colación la investigación de García y González (2022) que estudiaron el clima social familiar, escolar y las conductas de riesgo en población adolescentes, su indagación la desarrollaron en Querétaro, México con el cual, pudieron hallar que existe una confluencia entre los factores de riesgo que genera el clima social familiar, escolar y los factores de riesgo personal propiciando que se presenten conductas de riesgo en las cuales los adolescentes desencadenen adicciones, comportamientos antisociales, autolesivos, prácticas sexuales de riesgo y violencia en el noviazgo, por lo que cuando existe un entorno inadecuado en la familia, los adolescentes se vuelven propicios a desarrollar conductas de

riesgo, derivadas de la interacción entre el exosistema, microsistema y sistema individual, por lo que se concluye que todos estos sistemas interactúan entre sí, y que la afección en uno, se ve reflejada en un impacto en los demás sistemas del clima social familiar.

De la investigación anterior, se debe señalar que dados los resultados, cuando se cuentan con un clima social familiar inadecuado, los adolescentes se vuelven proclives a desarrollar conductas de riesgo que impactan todos sus sistemas de interacción, por lo que tener un entorno familiar poco saludable, en el que no se favorezca el desarrollo óptimo de los individuos, desencadena un impacto en los demás sistemas sociales en los que se desenvuelve el adolescente cuando sale de ese núcleo familiar, de ese microsistema que es el que proporciona los cimientos para la interacción que la persona tendrá con el macrosistema, es decir, los demás contextos de la sociedad.

Por su parte, Estrada et al., (2022), estudiaron el clima social familiar relacionado con la resiliencia en un grupo de estudiantes peruanos de educación primaria, la cual se abordó desde una perspectiva cuantitativa, y, con la aplicación de instrumentos como la Escala de Clima Social Familiar y el Inventario de Factores personales de resiliencia, pudieron hallar que la población percibe su clima social familiar como inadecuado y su resiliencia se ha desarrollado de forma moderada,

Del estudio anterior, los investigadores concluyeron que es necesario que los padres desarrollen una dinámica familiar favorable en la que se propicien las relaciones fundamentadas en el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la empatía, además de que es menester que se implementen estrategias psicoeducativas para mejorar la capacidad de resiliencia que es imperativo para un afrontamiento positivo de las situaciones adversas,

como los conflictos familiares, dado que el entorno familiar determina el nivel de desarrollo biopsicosocial de una persona.

Con respecto a lo anterior, es pertinente mencionar que el clima social familiar determina el nivel de desarrollo de un individuo, favorece que se adquieran habilidades como la capacidad de adaptarse ante la adversidad, saber afrontar las situaciones adversas como problemas familiares, personales o estresantes; es en el entorno familiar donde los adolescentes adquieren la facultad para afrontar los obstáculos de la vida, por lo que es necesario que se implementen interacciones sanas, de respeto, con una dinámica favorable que facilite el desarrollo pleno del individuo como un ser social.

Se encontró un estudio que relaciona el clima social familiar con los síntomas patológicos realizado por Pérez (2022), en Cajamarca Perú, que tuvo por objetivo determinar la relación que existe entre estas dos variables en población adolescente universitaria, para lo cual, utilizó la Escala FES de clima Social Familiar y el cuestionario de 90 síntomas SCL-90-R, con lo cual, pudo encontrar que existe una relación negativa entre la estabilidad del clima social familiar y los síntomas patológicos, es decir, que cuando hay presencia de una falta de estabilidad en el entorno familiar, aumenta la aparición de patologías y síntomas relacionados,

Con lo anterior, el investigador pudo concluir que cuando existe carencia de una estructura familiar y hay unas normas deficientes, se aumenta la probabilidad de presentar síntomas de inferioridad y de desarrollar trastornos como la ansiedad, depresión, psicosis y conductas de hostilidad, además, según la forma en que se interactúe en la familia, puede fomentarse el miedo, pérdida de control y desarrollo de ideas obsesivas compulsivas.

En correspondencia a lo anterior, se puede apreciar que el clima social familiar, la interacción entre los miembros de la familia, la funcionalidad y el nivel de estabilidad que ahí se encuentre es tan importante, que puede desencadenar la aparición de distintos trastornos mentales de gran impacto en las distintas áreas de ajuste al carecer de una adecuada dinámica familiar, por lo que es necesario que en este entorno se establezca a los adolescentes las primeras pautas de comportamiento social, se instaure el conocimiento y cumplimiento de normas, que les permita desenvolverse como individuos socialmente funcionales.

Del mismo modo, se halló un estudio de aporte significativo, que desarrolló Claudio (2022) con el objetivo de determinar la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en estudiantes de sexto de primaria, con los resultados encontrados, le fue posible concluir que el clima social familiar guarda una relación moderada y positiva con las habilidades sociales, lo cual significa que cuando existe un adecuado y estable clima o entorno social familiar, en el que se favorezca las interacciones de respeto, solidaridad y participativa, los individuos pueden desarrollar de forma eficientes sus habilidades sociales.

En línea a lo anterior, se debe mencionar que el entorno social familiar es de gran importancia, si se considera que las habilidades sociales son el conjunto de conductas que emiten las personas en el entorno social para interactuar con los demás individuos, y que es precisamente en este contexto, que se fundamentan y desarrollan, las cuales le van a permitir a los individuos tener un óptimo desempeño a nivel académico, laboral, social y personal, entonces, desenvolverse en un adecuado clima social familiar, es un componente de éxito para el individuo en todas las esferas de su vida, por lo que desde este punto, se

sustenta la importancia de que los padres propicien una dinámica familiar adecuada para sus hijos.

Los investigadores Cando y Ortiz (2022) también tuvieron el interés por estudiar la relación entre el clima social familiar y la autoestima en adolescentes ecuatorianos, su investigación se orientó desde una metodología cuantitativa utilizando la escala de clima social familiar FES y la escala de autoestima de Rosenberg, con los cuales pudo obtener como resultados que existe una relación negativa entre las variables, que indica que cuando hay un aumento en el clima social familiar, la autoestima baja, con lo que los investigadores concluyen que es un hallazgo que contradice la teoría establecida al respecto, dado que lo que se espera es que cuando existe un adecuado entorno familiar, los adolescentes desarrollen un autoestima alto, por lo que consideran en estos hallazgos otros factores como la vulnerabilidad predominante en el grupo adolescente.

En correspondencia al estudio anteriormente citado, se debe mencionar que, si bien, el clima social familiar es fundamental para que el individuo desarrolle su autoestima como una persona saludable, se deben considerar otros aspectos como la vulnerabilidad en la etapa de la adolescencia, por lo cual, aunque se cuente con un ambiente familiar idóneo, positivo, con una dinámica saludable, es posible que no se constituya como determinante para desarrollar una adecuada autoestima dado que influyen también otros factores externos.

Otro estudio encontrado, es el de Pozo et al., (2022) que se interesaron por determinar la relación que existe entre el clima social familiar y el bienestar psicológico en adolescentes, abordándolo desde un paradigma cuantitativo, usando como instrumentos el cuestionario de Moos et al., (1984) y la escala BIEPS-J de Casullo (2002). Con la

aplicación de estos instrumentos, les fue posible hallar que en el marco del clima social familiar, existen conductas de riesgo que impactan en la adolescencia como la disfunción familiar, estilos de crianza extremos, malos tratos y patología de algún miembro de la familia, concluyendo también que existe una relación directamente significativa entre las variables, lo que quiere decir que según sea el clima social familiar en el que se desenvuelve el adolescente, va a impactar en contar con un bienestar psicológico bajo o elevado.

La investigación anteriormente citada permite mencionar que el clima social familiar es una dinámica de gran relevancia que determina la salud psicológica de los adolescentes, si estos se ven involucrados en una familia disfuncional en la que predomina el irrespeto y los malos tratos, verán disminuidos su nivel de bienestar psicológico, lo cual puede desencadenar un impacto en otras áreas de funcionamiento social como el académico y el personal, siendo necesario que se proporcione a los adolescentes ambientes con interacciones de calidad positivas, en los que se fomente el desarrollo personal para que estos puedan experimentar un sentimiento de plenitud en sus distintas áreas de ajuste vital.

Continuamente, Rodríguez y Celio (2021) realizaron un estudio en Perú, con el objetivo de determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y el clima social familiar en estudiantes entre los 12 y 18 años de edad, para ello, los investigadores implementaron instrumentos de medición dado que orientaron su investigación desde un enfoque cuantitativo. Con su estudio pudieron encontrar que un buen clima social familiar conduce a una adecuada inteligencia emocional, es decir, contar con un entorno familiar que propicie las relaciones sanas, la comunicación e interacción, conduce a una óptima gestión de las emociones en los adolescentes; también una información relevante que

encontraron, es que los varones suelen ser más empáticos, socialmente responsables, tienen mejor adaptabilidad y manejo del estrés.

La investigación anteriormente mencionada demuestra que el clima social familiar en la población adolescente es de gran importancia, dado que proporciona a los individuos fundamentos para interactuar con las demás personas, para ser seres empáticos y orientados al desarrollo y crecimiento personal, lo que conduce a una mejor gestión de las emociones que va a ayudar a los individuos a tomar decisiones inteligentes ante situaciones adversas, de este modo, es evidente que la familia ejerce una influencia significativa en el desarrollo emocional, físico y social de las personas.

Gaibor y Carvajal (2021), realizaron un estudio en Quito, Ecuador, sobre entorno familiar y rendimiento académico en estudiantes de tercero de bachillerato, se desarrolló con una metodología cuantitativa y alcance exploratorio descriptivo, el trabajo se realizó por medio de una revisión bibliográfica soportándose en técnicas como bibliografía, hemerografía y electrónica. Dentro de los principales resultados encontraron que existen múltiples factores en el entorno familiar que afectan el rendimiento de los estudiantes, dentro de los que vinculan el nivel socioeconómico, social y emocional de la familia, así como la comunicación que la familia brinde al estudiante en su proceso educativo.

Del trabajo anterior, se puede reflexionar que la familia es un entorno en el que se desarrollan dinámicas comunicacionales, sociales y emocionales que configuran la conductas de los individuos y, de cierto modo, influye en el éxito que pueda tener en los demás entornos sociales como lo puede ser el escolar, por tanto, es necesario que se favorezca un entorno social familiar saludables donde se fomente la interacción respetuosa

y responsable, para que el adolescente pueda desarrollarse como una persona funcional en sus demás esferas sociales.

En Colombia, también algunos investigadores como Andrade y Gonzáles (2021) han tenido el interés por estudiar la relación que tiene el clima social familiar con el tipo de funcionalidad que tienen algunas familias desplazadas en el Quindío, para lo cual emplearon una metodología analítica descriptiva de tipo empírico, haciendo un abordaje comprendido entre el año 2009 y 2013. Encontraron que las familias encuestadas tenían una buena funcionalidad familiar, sin embargo, un alto porcentaje presenta algún tipo de disfunción relacionada con la ayuda que se recibe dentro del núcleo familiar y el tiempo para compartir distinto al trabajo y las labores. Sobre el clima social familiar hallaron que en el 62% fue inadecuado, que se vincula a una carencia de vida social, poca recreación y a un bajo nivel intelectual cultural, así como una escasa autonomía.

Andrade y Gonzáles (2021) en su estudio también hacen una apreciación importante en el marco colombiano, que explica sus resultados respecto a la afección en el clima social familiar, y es que, el desplazamiento ocasionado por el conflicto armado ha ocasionado tensión entre los hogares que predisponen las interacciones que se dan en este entorno, los estilos de crianza se ven impactados por esta situación y la habilidad para gestionar situaciones estresantes genera disfuncionalidad y un desajuste en los escenarios sociales de la familia.

Del estudio anterior cabe mencionar que, dado que los investigadores hallaron un inadecuado clima familiar, precisan que es importante que en este entorno se respete la autonomía de cada miembro de la familia, pero que también es preciso que se fortalezcan las relaciones familiares compartiendo tiempo de calidad, donde se promueva la recreación,

actividades en familia y respeto por la vida social privada de cada individuo que conforma el núcleo familiar.

Continuando en el contexto colombiano, Ocampo, et al., (2021) realizaron un estudio en el que valoraron el desempeño académico, el clima social familiar, las habilidades sociales y el autoconcepto en estudiantes, empleando una metodología cuantitativa y obteniendo como resultados que existe un alto nivel de cohesión familiar y bajo retraimiento social en la población estudiada, además, los individuos que tienen un alto desempeño académico demostraron tener un menor nivel de retraimiento, además de reflejar un alto puntaje en el autoconcepto académico y familiar.

Del estudio anterior se debe mencionar que el clima social familiar es un referente significativo al momento de determinar el ajuste psicosocial de los adolescentes en el contexto académico, dado que incide en el desarrollo de distintas características personales como las habilidades sociales y la capacidad de control.

En Lima, Perú, Alderete y Gutarra (2020) estudiaron el clima social familiar y las habilidades sociales en adolescentes teniendo como objetivo establecer la relación entre estas variables, fundamentándose en una metodología cuantitativa aplicada desde un tipo de estudio correlacional, usando como instrumentos de medición las escala F y la lista de chequeo de habilidades sociales de Arnold Goldstein. Los resultados de su estudio permitieron indicar que el clima social familiar tiene una relación significativa y positiva con el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes, por lo que cuando el grupo familiar proporciona un ambiente propicio, los adolescentes pueden desarrollar de manera exitosa las habilidades sociales que le van a permitir desenvolverse en otros entornos de la vida.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe mencionar que las habilidades sociales son una herramienta importante que permiten al individuo relacionarse de manera eficaz con su entorno, ayudándoles a lidiar con situaciones conflictivas, a comunicarse asertivamente y a establecer relaciones interpersonales sanas, por lo cual, desde este punto, se debe favorecer un clima social familiar saludable, dado que es en este entorno donde se desarrolla esta competencia en los adolescentes. El entorno familiar es la primera sociedad de todo ser humano, por tanto, se le debe consignar la importancia que merece, siendo allí donde se instauran los primeros patrones de conducta para desenvolverse en la comunidad.

En este mismo sentido, Llanca y Armas (2020) realizaron una investigación en Lima, Perú con el propósito de determinar la relación que existe entre el clima social familiar y el autoconcepto en adolescentes, para lo cual, como en otros estudios ya citados, también utilizaron la escala FES y el cuestionario de autoconcepto de Garley, que les permitió determinar cómo resultados que no existe relación significativa entre el clima social familiar y el autoconcepto, sin embargo, la gran mayoría de adolescentes encuestados, si indicó contar con unas muy malas relaciones en el clima social familiar y un autoconcepto moderado.

Teniendo en cuenta el estudio anteriormente mencionado, en este punto de la monografía cabe mencionar que ya había encontrado un estudio que relacionaba el autoconcepto con el clima social familiar, y se coincide del mismo modo, que no existe relación entre estas variables, esto es imperativo mencionarlo, dado que se busca establecer la importancia del clima social familiar, misma que se justifica en la influencia que tiene en otros aspectos como el autoestima, habilidades sociales o relaciones interpersonales en las que ya se ha hallado que tiene un gran impacto, sin embargo, en el autoconcepto, que es esa

idea que tiene el individuo sobre sí mismo, parece no determinarse según sea el entorno familiar.

Aldea-Camargo (2020) estudio el clima social familiar relacionado con la resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad, con este estudio pudo determinar que no existe una relación entre las variables, sin embargo, si halló que la resiliencia se relaciona con la participación en los grupos religiosos y en la dimensión familiar de interacción, halló que participar en grupos de entrenamiento aumenta esta facultad, además, cabe señalar que la mitad de la población reflejó un clima social familiar moderado y un nivel bajo de resiliencia. Con su estudio, concluyó que, aunque no existe relación entre las variables, el clima social familiar no deja de ser importante para el desarrollo de los adolescentes.

El estudio de Aldea-Camargo (2020) permite reflexionar que la familia es el entorno social más inmediato del individuo y que tiene un papel sustancial en el crecimiento personal de este, favoreció el desarrollo integral y que, aunque el estudio indique que no existe relación con la resiliencia, en este entorno se debe continuar fomentado la capacidad adaptativa y de afrontamiento a situaciones adversas, dado que la familia tiene un rol fundamental en la salud psicológica y desarrollo social del individuo.

Del mismo modo, Martínez (2019), desarrollo un estudio en Cartagena sobre clima social familiar y rendimiento académico en adolescentes. Empleó una metodología cuantitativa correlacional, usando como instrumento de recolección de datos la subescala FES, que le permitió encontrar una relación significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico, lo cual indica que cuando existe un entorno familiar propio, que favorezca el óptimo desarrollo del adolescente, permite que el mismo se pueda desenvolver de forma satisfactoria en el contexto educativo para alcanzar el éxito académico.

La investigación citada anteriormente demuestra que un clima social familiar positivo debe favorecer el desarrollo interpersonal del adolescente, facilitando espacios de interacción positiva entre padres e hijos, lo cual va a tener un impacto significativo en el desarrollo personal de los miembros de la familia, ayudando además en la optimización de otros entornos, como en el escolar.

Finalizando con este apartado de los antecedentes, es imperativo mencionar que en el contexto internacional, especialmente en Latinoamérica, se ha hecho un amplio bagaje sobre el clima social familiar y coincidiendo los distintos estudios encontrados, que se fundamenta su importancia en la incidencia que tiene en aspectos como las habilidades sociales, resiliencia, autoconcepto, autoestima, desempeño académico, conducta, inteligencia emocional, siendo el entorno familiar el primer sistema social del ser humano en el que se proporcionan cimientos para desarrollar todos estos elementos que permiten el crecimiento personal, sin embargo, se debe mencionar que en Colombia, el estudio por este tema es limitado, dado que no hay suficiente evidencia de estudios recientes al respecto.

Bases teóricas

Adolescencia

Consuegra (2010), define la adolescencia como una etapa de transición entre la infancia y la adultez, la cual se caracteriza por cambios tanto biológicos, como psicológicos. Los principales cambios físicos se producen en un aumento de estatura y peso, cambio en la proporción corporal y madurez sexual, los cambios psicológicos se relacionan con la autonomía, distanciamiento de los adultos, para buscar mayor acercamiento e identidad con sus pares, incremento en la preocupación por la apariencia

física, entre otras. Esta etapa inicia aproximadamente a los 12 años y se extiende hasta inicio de los 20 años.

En sentido a lo anterior, la adolescencia ocurre entonces tras una transición de la niñez, en la que se producen cambios biológicos, es decir, hay una madurez a nivel física, cambian los órganos reproductivos, sin embargo, también ocurre una transición a nivel neurológico que produce transformaciones psicológicas, reestructurando los pensamientos e intereses del adolescente, lo que los hace iniciar una búsqueda de identidad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) concibe la adolescencia como un periodo que transcurre entre la niñez y la edad adulta, teniendo lugar entre lo 10 a los 19 años, en la cual, sucede un crecimiento y desarrollo de las características sexuales secundarias, sin embargo, también ocurren cambios cognitivos en los que se adquieren nuevas destrezas tales como habilidades emocionales, sociales y mentales. Destaca tres etapas principales que se dan según los cambios evolutivos y físicos: adolescencia temprana (10 a 13 años), media (14 a 16 años) y tardía (17 a 19 años).

En ese mismo sentido, García y Gonzáles (2022), indican que la adolescencia es una etapa en la que hay una predominancia de cambios a nivel físico, psicológico y social a los cuales el individuo debe afrontarse para transitar a la edad adulta. Se experimentan crisis y duelos que hace que se considere a esta población como vulnerables con una tendencia a padecer situaciones significativas, como buscar su propia identidad, independencia, autonomía, exploración de su sexualidad, construcción de la personalidad, entre otras. Todas estas situaciones los pone en un estado de vulnerabilidad, que en muchas ocasiones puede desencadenar a conductas de riesgo.

De este modo, se puede considerar que, aunque la adolescencia es una etapa enmarcada por la vulnerabilidad, también es una oportunidad para crecer, no solo en el aspecto físico, sino también a nivel cognoscitivo y social, desarrollando la autoestima, autonomía y la intimidad. En esta etapa es sustancial que los adolescentes cuenten con redes de apoyo significativas como sus padres, escuela y comunidad para desarrollarse de manera saludable y positiva, que van a permitir el desarrollo integral de la personalidad y favorecer la interacción entre el núcleo social y familiar en el que se mueve el adolescente.

Teniendo en cuenta la teoría de las etapas cognitivas de Piaget (1964), este ciclo vital se ubica dentro de la etapa de operaciones formales, que se caracteriza por pensamientos abstractos, ser capaces de lidiar con situaciones hipotéticas y pensar en una diversidad de posibilidades, de esta manera, la adolescencia además de un cambio físico y madurez reproductiva, también tiene una madurez a nivel cognitivo en el que se potencia la búsqueda de identidad, se desarrolla el autoconcepto, el pensamiento científico, crítico y el egocentrismo.

La adolescencia es considerada como la etapa final en la construcción de las operaciones formales, lo cual, incluye que el adolescente sea capaz de razonar utilizando el pensamiento hipotético-deductivo, lo que quiere decir que en esta etapa el adolescente ya cuenta con las herramientas para desenvolverse frente a diversas situaciones que deba afrontar durante el proceso de construcción de su vida adulta.

Familia

Según La real academia española (2020) La familia se concibe como un equipo de individuos que se encuentran emparentados y que viven juntos, de este modo, son un compendio de ascendientes, descendientes y colaterales relacionados a un mismo linaje, por lo cual, se hace referencia a familia, como un grupo de seres humanos que cuentan con un grado de parentesco y que conviven en función a dicho grado de parentesco, refiriéndose entonces este término, a una unidad social que, por lo general, se encuentra conformada por madre, padre e hijos. (Imaginario, 2013).

La concepción de la familia es un tema complejo dentro de la investigación, debido a la amplitud del concepto a los distintos puntos de vista de los estudiosos que han optado por utilizar diferentes criterios para la definición de familia, los cuales se definen a continuación.

1. Consanguinidad o grado de parentesco, en el que se comprende la familia como todas las personas que guardan un lazo de consanguinidad, bien sea que convivan o no en el mismo techo, esta concepción ha sido fuertemente criticada, dado que deja de lado a padres e hijos adoptivos, o a las parejas que se vuelven a casar e incluso, a la familia adoptiva o política de uno de los integrantes del matrimonio. (Valdez, 2007).
2. Cohabitación, desde esta perspectiva, la familia se encuentra conformada por todos los miembros que viven en la misma casa, esto, sin considerar si se tiene o no un lazo consanguíneo, desde esta perspectiva, se excluye la definición de familia extensa o a los padres que no viven en el mismo hogar. (Valdez, 2007).
3. Lazos afectivos, desde esta posición, la familia se concibe como todas aquellas personas con las que un individuo tiene una relación afectiva íntima, esto, sin que se tenga necesariamente un lazo de parentesco, consanguinidad o que cohabite en

la misma casa, desde este punto, se puede extender de forma excesiva el concepto de familia. (Valdez, 2007).

Estas conceptualizaciones sobre la familia demuestran que no existe una única definición que se considere como correcta, dado que es un concepto abstracto, donde diversos autores la conciben de forma distinta en su discurso. No obstante, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2003) establece una definición un poco más completa, en la que indica que la familia es un conjunto de individuos que conviven o no en un mismo techo, que se encuentra organizada por roles como padre, madre, hermanos, entre otros, son individuos que generalmente comparten un vínculo consanguíneo, además predomina una forma de existencia económico y social comunes con sentimientos afectivos que los vincula.

Tipos De Familia Según Su Estructura.

La familia está constituida por distintos roles que se forman dentro de la misma, de este modo, cada individuo lo ocupa en función a la relación e interacción que se da entre el entorno familiar. Al respecto, Suárez y Vélez (2018), indican que existen algunos aspectos que tienen relación con las funciones y roles que se cumplen en la familia, precisa que esto no es innato, sino que es más bien una construcción social, y que puede ser particular de cada familia, considerando esto, la familia se puede constituir de distintas formas que a continuación se indican.

- **La familia nuclear o básica:** Se le conoce como el tipo de familia clásica, que se encuentra conformada por la esposa (madre), el esposo (padre), y los hijos, precisando que estos últimos ser adoptados por la pareja o de descendencia consanguínea.

- **La familia extensa o consanguínea:** es aquella que está conformada por varias familias nucleares que conviven en la misma casa, se amplía con más de dos generaciones y se fundamenta en un vínculo de consanguinidad de varias personas, incluyendo padres, hijos, abuelos, tíos, primos, nietos.
- **La familia monoparental:** esta familia se encuentra conformada únicamente por uno de los padres y los hijos, este tipo de familia se suele constituir tras la separación o fallecimiento de uno de los padres.
- **La familia de madre soltera:** está constituida por la madre que se responsabiliza de la crianza de los hijos, esto generalmente se da cuando el padre no conoce de la existencia de sus hijos, bien sea por distanciamiento o por no reconocer su paternidad.
- **La familia de padres separados:** Esta familia es en la cual los pares están divorciados, y se rehúsan a convivir unidos; dejando de ser pareja, pero cumpliendo con el rol de padres frente a sus hijos a pesar de la distancia que se encuentren.
- **Familias reconstituidas:** se conforma por la unión de una pareja que tiene hijos de otras relaciones antes de constituirse, de aquí, se crean las figuras conocidas como padrastros y madrastras.

Cada uno de estos tipos de familia se encuentran constituidas en los diferentes contextos sociales, y éstas influyen directamente en la construcción de la sociedad, debido a que las costumbres o creencias impartidas en las mismas se ven reflejadas en los comportamientos de cada uno de sus miembros, particularmente en los integrantes más jóvenes, puesto que se encuentran en una edad de construcción de la personalidad y

descubrimiento personal, tomando así lo que les resulte útil de los conocimientos ya impartidos, y desde sus experiencias personales continúan la construcción de su personalidad dentro del desarrollo de su ciclo vital determinando sus expectativas, valores y preferencias.

Funcionalidad y disfuncionalidad familiar.

La funcionalidad familiar, es comprendida como un modo de control de convivencia empleado en el hogar, entrelazado con los cambios de la estructura, la implementación de dinámicas y la realización de intercambio de ideas dentro de los integrantes de la familia, por lo mismo en este punto se evidencian las reglas, roles, normas, entre otros que determinan y garantizan la coexistencia familiar (Zumba, 2017).

De acuerdo a Valdés (2007), el funcionamiento familiar se fundamenta en la relevancia de conocer el comportamiento de un individuo en el contexto familiar, que únicamente puede ser comprendido dentro de un entorno comunicativo relacional, siendo la familia es un sistema homeostático que suele buscar mantener el equilibrio, dentro del contexto familiar se desarrollan patrones comunicativos que determinan la interacción establecida entre sus miembros, sustituye la concepción de causalidad lineal por uno de causalidad circular y mantiene la idea de que la comunicación posee características asociadas a la semántica que detalla el significado de la comunicación.

La Funcionalidad Familiar o una familia funcional, es aquella en la que se promueve el desarrollo integral de sus miembros favoreciendo la salud mental y física, donde los sujetos perciben el hogar con un grado de satisfacción que cumple con parámetros básicos como adaptación, crecimiento, participación, recursos y afecto (Paz, 2007). La funcionalidad se asocia con la jerarquía, el grado de autoridad que rige en la

institución familiar, que, de este modo, puede clasificarse como indulgente, autoritaria, permisiva, recíproca con autoridad o indiferente negligente, el caso es, que tal y como manifiesta Solís (2007), deben existir límites que representen reglas claras dentro de esa jerarquía. La familia funcional debe favorecer a la salud de todos sus integrantes mediante la transmisión del sistema de creencias, valores y el apoyo brindado.

Tal y como lo afirman Castellón y Ledesma (2012) una familia es funcionalmente saludable, cuando posibilita el cumplimiento exitoso de los objetivos y funciones que se le han establecido social e históricamente a la familia, tales como, satisfacer las necesidades tanto materiales como afectivas de sus miembros, transferir valores éticos y culturales y promover la socialización y equilibrio de sus miembros de tal modo, que puedan afrontar las dificultades que se pueden presentar por el ciclo vital de sus integrantes o por el entorno al que se afronte bien sea educativo, laboral o social.

La funcionalidad familiar implica que los miembros de la familia puedan desarrollar dentro del núcleo del hogar habilidades necesarias para trabajar en equipo y por un bien común, que sean capaces de superar las adversidades que el ambiente produzca y que, de las mismas, puedan construir escenarios de aprendizaje, propiciando que los hijos puedan ser adultos útiles a la sociedad.

Por otra parte, lo contrario a que la familia cumpla con el papel socialmente establecido para favorecer a la salud y desarrollo de los individuos, es la disfuncionalidad, esta se expresa según Morán (2016), como una incapacidad para afrontar las crisis y valorar de manera asertiva las dificultades, se caracteriza por pocas expresiones de afecto y por afectar el crecimiento individual y la interacción entre sus miembros, es un malestar que impacta en la autonomía de los miembros. En la familia disfuncional los integrantes se

encuentran inestables tanto emocional, como psicológicamente, este autor considera que esta disfuncionalidad también implica que la familia está funcionando aún si está ocurriendo de forma inadecuada, los individuos se están desarrollando pese a los errores.

La disfuncionalidad familiar se describe como la agrupación de problemáticas que le ocurren a uno o varios miembros de la familia y que afectan a todos los integrantes de la misma, así como su desarrollo. (Lastre, 2019). Cuando existen relaciones familiares caracterizadas por la discordia y carentes de armonía, ocurren dificultades relacionadas con la capacidad de ajuste y problemas de conducta en el adolescente, que suelen ocasionar un daño recíproco en el nivel de funcionamiento familiar.

Contreras (2014), expresa que en las familias disfuncionales existe poca claridad en la repartición de comportamientos ajustados al ciclo evolutivo de cada integrante, un miembro puede ocupar incluso un lugar que no le corresponde dada a la inestabilidad y a la escasa distribución de roles. Las interacciones que se producen en el seno de esta familia suelen ser incómodas y distantes, o bien, demasiado cerca, casi fusionados. Algo en común es que se carece de encuentros interpersonales satisfactorios, los integrantes actúan ante el contacto humano como una situación incómoda e incluso, destructiva, por ello, la conducta suele ser opositora, exceptiva o desesperada, pues no existe un trato de emociones adecuado.

Una característica significativa de las familias disfuncionales es la carencia de liderazgo claro por parte de los adultos, sin un liderazgo adecuado el funcionamiento del hogar puede resultar caótico, inconexo y aleatorio, siendo necesario considerar que para que la familia no se desintegre, debe existir un cierto grado de control, pero en estas

familias este se da de forma indirecta y encubierta, pudiendo llegar a ser imperceptible. (Contreras, 2014).

Al respecto de la funcionalidad y disfuncionalidad familiar, Colapinto (1991; citado en Contreras, 2014) refiere que no es preciso hablar de un modelo familiar normal o anormal, considera que toda familia es única, particular y relativa según su composición, estadio de desarrollo y a su propia subcultura. Considera que ninguna familia puede funcionar de forma satisfactoria, que todas tienen debilidades intrínsecas que constituyen puntos de ruptura, cuando la capacidad de la familia empieza a agotarse al afrontar una situación es que se convierte en una situación caótica.

Modelos explicativos de la familia.

Enfoque sistémico

El enfoque sistémico surge con la Teoría General de Sistemas (TGS) formulada por Bertalanffy en 1968, esta deriva primordialmente de una manera de explicar diversos fenómenos naturales, en la actualidad ha sido ampliamente divulgada y aplicada en el conocimiento de las realidades tanto ecológicas, medioambientales, pedagógicas, sociales y psicológicas, constituyéndose hoy por hoy como uno de los modelos mayormente empleados para estudiar la familia.

Desde este enfoque, tal y como expresa Dance (1973) la familia se considera como un sistema al que se aplican distintos principios relevantes para su comprensión, considerándose como un organismo social, un equipo y un sistema particular de interacción en el que se produce un control y autorregulación. Desde esta perspectiva, se instaure como un sistema interactivo de comunicación, en el cual pueden ocurrir dificultades derivadas del

diario vivir en los miembros que la conforman. Es en esa interacción diaria, donde tiene lugar tanto el sistema de codificación como el sistema de valores, es decir que en el proceso de comunicación y expresión familiar se evidencian tres elementos importantes: el contexto, la codificación y el valor (Roiz, 1989).

En esta misma línea, se deriva también el enfoque sistémico comunicacional desarrollado por Bateson (citado por Lizasoáin y Ochoa, B., 2003), en el que se presenta la familia como un sistema abierto que permite no únicamente la interacción de los miembros, sino también del entorno, lo que propicia espacios de comunicación idóneos para abordar posibles problemáticas que pueden darse en el núcleo familiar.

Considerando lo expresado, cabe señalar que las relaciones familiares son de gran importancia para el buen desarrollo de los adolescentes, debido a que su apoyo más cercano es la familia y cuando no existe una comunicación adecuada dentro de esta, afecta directamente a los individuos a nivel personal y con su entorno, por ello es importante el poder identificar que estilo de comunicación es la que las familias están implementando en sus hogares dado que, si un niño no es capaz de comunicarse con sus padres de manera adecuada, como podrá desarrollar actividades que le permitan interactuar con otros.

Modelo Ecológico De Bronfenbrenner

Los individuos se forman de la interacción que establecen con los demás, con los entornos sociales en los que interactúan y que se constituyen como sistemas interdependientes que impactan de forma recíproca a la persona, desde este punto, el modelo ecológico permite comprender la dinámica de interconexión que se instaura en la familia.

De acuerdo con Ortega et al., (2021) El modelo ecológico de Bronfenbrenner, se establece que el entorno ambiental como un compendio de estructuras seriadas y situadas en disimiles niveles, en el cual, cada uno sujeta al otro, por lo tanto, tiene una naturaleza recursiva y ligada, que conforma un enfoque integral, naturalista y sistémico del desarrollo, comprendiéndolo como un procedimiento complejo que se manifiesta en función a la influencia de una variabilidad de factores directamente ligados al contexto ecológico.

Desde la perspectiva de Bronfenbrenner (1987) se establecen cuatro sistemas para exponer la interconexión, que son: el exosistema conformado por las costumbres, creencias, tradiciones y practicas sociales, el microsistema conformado por el entorno inmediato del individuo como la familia o la escuela, el sistema individual, que incluye aspectos neuropsicológicos, físicos, psicológicos, propios de la personalidad y la conducta de la persona, y el mesosistema, en el que ocurre una interacción de todos los sistemas mencionados.

Clima social familiar

De acuerdo con Zavala (2001), el clima social familiar se comprende como un estado de bienestar, producto de las relaciones apropiadas que ocurren entre los miembros de una familia, es un estado que refleja niveles idóneos de dialogo, comunicación, interacción y conexión, precisa que el clima familiar puede darse de manera conflictiva o no, lo cual este sujeto de las relaciones mismas que ocurren en el hogar, el nivel de organización y control que ejerce la familia.

Desde la perspectiva anterior, el clima social familiar este compuesto por un conjunto de factores, y determinar si este es positivo o no, depende de si se da una comunicación asertiva entre sus miembros, si existe un nivel de vinculación afectiva

adecuada y una gestión apropiada de los conflictos familiares, el respeto y establecimiento claro de normas en el hogar.

Al respecto, Moreno, et al., (2009), indican que el clima social familiar se conforma por todos los ambientes o entornos percibidos e interpretados por el individuo, el cual, ejerce una gran influencia sobre el actuar o proceder de los individuos, incide también en la personalidad, la manera en que se relaciona con otros seres humanos y como se manifiestan los sentimientos y las emociones.

Moss (1981; como se citó en Morales, 2000) indica que el clima social familiar se comprende de acuerdo a los estilos de dirección que acoge la familia para funcionar adecuadamente, es decir, en función a la manera que se relacionan los miembros de la familia entre sí, la forma en que satisfacen sus necesidades para alcanzar el crecimiento personal y el modo de organizarse y estructurarse para su sostenimiento.

Teoría del clima social familiar de Moos

Moos y Trickett (1989; como se citó en Alderete y Gutarra, 2020) precisan que el clima social familiar esta dado por la valoración de los tipos socioambientales de las familias, que se desarrollan a través de todos los procesos que ocurren en el hogar y la forma en que se presentan las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, así como el avance y estabilidad en la misma.

De acuerdo con Kemper (2000), la teoría de Moos se encuentra basada en la teoría de la psicología ambientalista, que tiene como propósito de estudio el ambiente y todos los efectos psicológicos que desencadena en un individuo, de este modo, abarca la interacción entre el comportamiento humano y el entorno físico. Desde esta teoría se puede comprender

que las personas tienen un alto nivel de influencia en el contexto en el que se desarrollan. La psicología ambiental formula que el vivir de cada sujeto está impactado por el ambiente, sin embargo, las personas también tienen la capacidad de influir y modificar el mismo.

En ese sentido, el clima social familiar dictamina la manera de relación entre las comunidades, los grupos y los individuos, beneficiando u obturando el sentido de inclusión y vinculación que tiene cada persona con la comunidad. Es en este entorno que se instauran los códigos u manera de relación que propician una determinada representación y percepción de sus miembros, por tanto, en el clima social familiar se funda la funcionalidad, sostenimiento y desarrollo del sistema familias y las personas que lo conforman.

Dimensiones del clima social familiar según la teoría de Moos.

Alderete y Gutarra (2020), sostienen que en la teoría de Moos se encuentran una serie de dimensiones que representan el clima social familiar, a continuación, se describe cada una de ellas.

a) Dimensión de Relaciones: Según Moos (1974), esta dimensión permite comprender el nivel de comunicación y la libertad de expresión que existe en una familia, del mismo modo, el grado en que se caracterizan las relaciones inapropiadas en la familia. Indica que se constituye por aspectos como la cohesión, que mide el nivel de interrelación familiar, la seguridad de cada miembro en sí mismo, el grado de independencia y toma de decisiones. La expresividad, dada por la capacidad de los miembros para actuar con libertad y expresar libremente sus emociones, el conflicto, que mide la forma libre y

abierta, la agresividad. Estas subescalas permiten determinar el nivel de comunicación en un hogar y las relaciones conflictivas que lo conforman.

b) Dimensión de Desarrollo: Para Moos (1974), este segundo grupo consiste en la relevancia que la familia consigna a los procesos de desarrollo de cada miembro, que se provocan por la vida en común de cada uno. Se conforma por elementos como la autonomía, que mide la seguridad en si mismo y la capacidad de toma de decisiones, la actuación, la capacidad social recreativa, la moralidad y religiosidad. Estas dimensiones valoran la importancia que otorgan los miembros al proceso individual de cada uno.

. c) Dimensión de Estabilidad: Según Moos (1974), este grupo proporciona información significativa sobre la manera en que la familia se organiza y el nivel de control que practica cada miembro, se conforma por la organización, dada por la capacidad de planear las responsabilidades y el proceder de la familia, además del control, en el cual se da prioridad a las normas establecidas para direccionar la vida familiar.

Tipos de Clima Social Familiar

Ackerman (2008) precisa sobre 2 tipologías importantes:

- Clima familiar positivo: se comprende como el espacio en que los miembros que conforman la familia se sienten incentivados para fortalecerse a nivel personal, fortalecen su autoestima y reafirman su identidad. Esto ocurre cuando los padres proporcionan soporte, seguridad y estabilidad.
- Clima familiar negativo: ocurre cuando las adversidades familiares conllevan a que los miembros de la familia desarrollen sentimientos de incertidumbre, tristeza y desconcierto, produciendo comportamientos

disruptivos como agresividad o autoritarismo. Se debilitan las relaciones interpersonales, y puede ocurrir una pérdida de la autoridad.

Coleman (2003) por su parte, también expone distintas tipologías del clima familiar:

- **No estructurado**, se caracteriza por un tipo de familia proclive al conflicto, en la que existen relaciones conflictivas entre los miembros, se caracteriza por una carencia de soporte familiar, no hay apoyo entre los miembros y se carece de crecimiento de los individuos que conforman la familia.
- **Orientado al control**. Son familias que se caracterizan por emplear acciones estructuradas, con normas claras, capaces de reconocer los logros de cada miembro y apoyarse entre sí, sin embargo, carecen de la expresión de emociones o sentimientos.
- **Estructurado**, son familias direccionadas a la expresión u a la autonomía, existe una intensidad en la relación familiar, se promueve la independencia, se caracteriza por la existencia de reglas y se trabaja para fortalecer la convivencia familiar entre los miembros.

Clima Social Familiar en la adolescencia

El desarrollo de una persona está constituido por distintas etapas, y la adolescencia es una fase del ciclo vital en la cual, el ser humano está en la constante búsqueda de consolidar su identidad, tomando como referentes modelos internos, mismos que en distintas ocasiones son seleccionados por unos rasgos determinados que guardan coherencia con los requerimientos psicológicos que en ese momento tiene el adolescente. Juárez (2002) indica que la edificación de modelos durante la adolescencia incide mucho el

ambiente social en el que se desenvuelve el individuo y la relación que tiene con sus principales figuras de apego, sus padres.

En ese sentido, la familia es un espacio significativo para el desarrollo del adolescente, de este modo, Muñoz y Graña (2001), refiere que el clima social familiar es un elemento imperativo para el desarrollo y bienestar social y psicológico del adolescente, sin embargo, se debe mencionar que debido a las dificultades que puedan existir en el núcleo familiar, el adolescente tiende a percibir el clima social familiar como insatisfactorio, lo que se relaciona con su etapa del ciclo vital, en el que existe una alta vulnerabilidad a experimentar emociones negativas. No es común que los adolescentes conciban que el clima social familiar favorece su estado emocional y su relación con su ambiente, por lo cual, se tienden a sentir tristes y desaprueban su ambiente familiar, sin embargo, este influye en la adaptación del adolescente con el entorno social.

Un clima social familiar positivo que busque la unidad familiar, satisfaga los vínculos afectivos de los miembros de la familia, se apoye mutuamente y promueva la confianza, la comunicación abierta y democrática, posibilitará el desarrollo de un comportamiento adolescente adecuado y emociones estables (Rojas, 2002). Un clima social familiar negativo se caracteriza por miembros de la familia que muestran dificultad y conflicto en su comportamiento, desarrollando conductas inapropiadas y a menudo delictivas.

De acuerdo con Moreno et al., (2009), se ha comprobado que el entorno familiar que presenta dificultades de comunicación entre los padres y los hijos, una carencia de afecto y poco apoyo, dificulta que los adolescentes desarrollen las habilidades sociales y su capacidad para gestionar adecuadamente los conflictos, lo cual es muy importante para

interactuar con sus pares y establecer relaciones interpersonales saludables. En ese sentido, los autores también mencionan que en las familias que existe un adecuado nivel de comunicación y predominan lazos de afecto fuertes, así como un bienestar familiar, los adolescentes podrán establecer relaciones significativas con su entorno.

Moreno et al., (2009) también indica que los adolescentes que presentan un problema para comunicarse de forma adecuada con sus padres, tienden a presentar dificultad para comunicarse con sus pares, ocasionándoles problemas físicos y psicológicos, por lo que un entorno social familiar disfuncional los hace proclives al consumo de sustancias psicoactivas a una edad temprana, siendo importante que los entornos familiares tengan niveles óptimos de comunicación que prevengan las conductas de riesgo.

Silva y Pillón (2004) ven a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad y, a su vez, si la familia no funciona, se convierte en caldo de cultivo de conductas conflictivas, y los adolescentes que encuentran inadecuado el ambiente familiar buscarán a quienes les proporcionen sensación de seguridad, debido a su falta de apoyo emocional y autoestima, pueden mostrar incompatibilidad con el grupo, lo que lleva al rechazo de los demás, esta familia de relaciones inadecuadas lleva a los adolescentes a ponerse en riesgo, incitándolos a consumir sustancias inapropiadas, tener relaciones sexuales promiscuas y desarrollar un comportamiento agresivo como medio de compensación.

Metodología

La presente monografía se direcciono desde un enfoque cualitativo de tipo revisión documental, en la cual, se tuvo por objetivo definir la importancia del clima social familiar en adolescentes colombianos, contemplando un total de 14 estudios empíricos, entre los que se encuentran tesis de grado y artículos científicos consultados en bases de datos como repositorios universitarios de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad Católica, Universidad Cesar Vallejo, también en revistas como *Tempus Psicológico*, *Informes Psicológicos*, *Dialnet*, *SciELO* y en motores de Búsqueda como *Google Scholar*; empleado técnicas de búsqueda avanzada.

Se consultó un total de 11 antecedentes del contexto latinoamericano, y solo se encontró 4 a nivel nacional, lo cual da cuenta del escaso bagaje que se le da en el país a la temática. Las palabras clave que se emplearon para la búsqueda fueron: clima social familiar; clima familiar; adolescentes, Colombia; no se contemplaron para la revisión individuos mayores de 15 años, en estudios de Colombia y otros países. La información para el análisis de la información consultada se organizó mediante la siguiente rejilla.

Revista/Repositorio/Entidad	Autores	Título	Principal hallazgo	Principal conclusión
Universidad Autónoma del Estado de México	García y González (2022)	Clima social familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes.	Existe una influencia entre el clima social familiar y las conductas de riesgos.	Los factores de riesgo desencadenan comportamiento autolesivo, violencia y prácticas de riesgo desencadenado por un entorno familiar inadecuado.
Revista Científica Searching De Ciencias Humanas Y Sociales	Rodríguez y Celio (2021)	Inteligencia emocional y clima social familiar en adolescentes de san juan de Lurigancho.	Un buen clima social familiar conduce a una elevada inteligencia emocional.	Es importante que el entorno familiar proporcione relaciones sanas, comunicación asertiva, interacción adecuada para la buena

					gestión emocional.
Revista AVFT	Estrada, Zuloaga, Mamaní, Gallegos, Huaypar, Paredes, Quispe. (2022).	Clima familiar y resiliencia en estudiantes peruanos de Educación primaria.	social y en de	Existe un clima social familiar inadecuado y una resiliencia moderada.	Los padres deben propiciar relaciones de respeto, solidaridad, responsabilidad y empatía.
Revista de investigación y casos de Salud.	Pérez (2022).	Clima familiar y síntomas psicopatológico en universitarios confinados por pandemia en Nueva Cajamarca.	social y en	Existe una relación negativa entre el clima social familiar y los síntomas patológicos.	Cuando existe una carencia de estructura familiar y normas deficientes, aumenta la aparición de síntomas patológicos.
Repositorio Universidad Cesar Vallejo.	Claudio (2022)	Clima familiar y habilidades sociales en estudiantes de sexto de primaria de la I.E. Niños de Jesús, Puente Piedra.	social y en	El clima social familiar tiene una relación moderada positiva con las habilidades sociales.	Un clima social familiar adecuado favorece el desarrollo de habilidades como respeto, solidaridad, participación, empatía.
Revista de Investigación Talentos.	Cando y Ortiz (2022)	Relación entre el clima familiar y la autoestima en los adolescentes.	social y la en los	Existe una relación negativa entre la autoestima y el clima social familiar.	El hallazgo contradice la teoría, dado que el indica que un inadecuado clima social familiar influye en una autoestima elevada.
Universidad Autónoma DEICA.	Pozo, R., Turpo, K., y Apaza, D. (2022).	Clima familiar y bienestar psicológico de los alumnos de secundaria de la I.E. Balmer durante la pandemia de covid-19, Arequipa, 2021.	social y bienestar de los	Existe una relación significativa entre el bienestar psicológico y el clima social familiar.	El clima social familiar influye en un elevado o bajo bienestar psicológico.
Universidad Central del Ecuador	Gaibor y Carvajal (2021)	Entorno familiar y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.	familiar y en de	Hay muchos factores en el clima social familiar que afecta el rendimiento académico.	El nivel socioeconómico, social y emocional de la familia y la comunicación, impacta en el rendimiento académico.
Repositorio Institucional UPLA.	Alderete y Gutarra (2020)	Clima familiar y habilidades sociales en adolescentes de	social y en de	El clima social familiar se relaciona	Si el grupo familiar proporciona un ambiente propicio, los adolescentes podrán

		una Institución Educativa de la provincia de Cañete, Lima-2020.	positivamente con el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes.	adquirir las habilidades sociales.
Revista de investigación y Casos en salud.	, Llanca y Armas (2020)	Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte.	No existe relación entre el clima social familiar y el autoconcepto.	Los adolescentes refirieron contar con relaciones familiares inadecuadas y un autoconcepto moderado.
Revista De Investigación Y Casos En Salud	Aldea-Camargo (2020)	Clima social familiar y resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad	Clima social familiar moderado y bajo nivel de resiliencia.	El clima social familiar no se relaciona con la resiliencia.
Tempus Psicologico.	Andrade y Gonzáles (2021)	Relación entre clima social familiar y tipos de funcionalidad en familias desplazadas en el Quindío.	Clima social familiar inadecuado en el 62% de la población, vinculado a una carente vida social, poca recreación, autonomía y nivel intelectual cultural	El desplazamiento ha ocasionado tensión en los hogares predisponiendo las relaciones que se dan en el entorno familiar.
Informes Psicológicos	Ocampo, L., Álvarez, L., Valencia, L., Botero, Y., y Ramírez, T. (2021).	Desempeño académico, clima social familiar, habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes.	Existe un alto nivel de cohesión familiar y bajo retraimiento social en la población estudiada	los individuos que tienen un alto desempeño académico demostraron tener un menor nivel de retraimiento, además de reflejar un alto puntaje en el autoconcepto académico y familiar.
Universidad Tecnológica de Bolívar.	Martínez (2019)	Clima social familiar y rendimiento académico.	Existe una relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico.	Un entorno familiar adecuado, favorece el desarrollo del adolescente y el éxito académico.

Fuente: autoría propia (2023).

Discusiones

En este apartado, en correspondencia al objetivo de definir la importancia que tiene el clima social familiar en los adolescentes colombianos, se parte haciendo énfasis en los resultados que encontraron distintos estudiosos consultados en el apartado de antecedentes como investigaciones empíricas, que van a permitir también hacer una contrastación de esos resultados con los fundamentos teóricos.

En ese orden, partiendo de las consultas a nivel internacional, García y González (2022), hallaron que el clima social familiar es importante, dado que cuando este es negativo, también incide en el comportamiento de los adolescentes, ocasionando conductas de riesgo como autolesión y violencia, impacta en el sano desarrollo del individuo. Un hallazgo similar a este es el de Pérez (2022), pues indica que un clima inadecuado permite la aparición de problemas de ansiedad, depresión y conductas hostiles.

Si se hace una contrastación de lo que se hallaron en los dos estudios que se citaron en el párrafo anterior, se puede hacer con los postulados teóricos de Bateson (citado por Lizasoán y Ochoa, B., 2003), que explica que un clima social familiar positivo permite la interacción de los miembros que se desenvuelven en ese entorno, por lo que desde esa perspectiva, cuando se carece de un contexto familiar en el que se permita la comunicación abierta, con pautas de crianzas claras, es esperable que los adolescentes presenten conductas disruptivas y desarrollen trastornos mentales como los mencionados.

Por otro lado, autores como Estrada et al., (2022) encontraron que el clima social familiar es importante porque permite que los adolescentes desarrollen estrategias de afrontamiento adecuadas para resolver las distintas eventualidades de la vida, y también

con relación a esto, Claudio (2022) y Alderete y Gutarra (2020) hallaron que es relevante para desarrollar habilidades sociales.

Estos hallazgos pueden explicarse con lo que explica Muñoz y Graña (2001) dado que indica que el clima social familiar es significativo para el buen desarrollo de las personas y para el bienestar psicológico y social, indicando que, dado que en estos espacios cuando son positivos se busca la unidad familiar, los vínculos afectivos, el apoyo y la promoción de la confianza, así como la comunicación, posibilita la adquisición de habilidades sociales y de estrategias para afrontar la vida, dado que el entorno en el que el adolescentes se desenvuelve lo posibilita.

Continuando, Moreno et al., (2009) también añade en explicación a lo de las estrategias de afrontamiento y habilidades sociales, que el entorno familiar con un adecuado nivel de comunicación, en el que predominan lazos fuertes y un bienestar familiar, posibilita que los adolescentes puedan establecer relaciones significativas con su entorno, lo cual explica los hallazgos de los investigadores.

En esta línea, se hallaron dos resultados que se considera importante mencionar y contrastar teóricamente, como el de Cando y Ortiz (2022) que el clima social familiar no influye en la autoestima o el de Llanca y Armas (2020), que, por su parte, no se relacionaba con el autoconcepto. Es bien sabido que estos dos elementos suelen tener conexión, dado que el autoconcepto, la percepción que el individuo tiene de sí mismo, deriva propiamente de la autoestima, y que, aunque se creería que un entorno social familiar positivo o negativo, influye en la forma como el individuo desarrolla su autoestima y autoconcepto. estos dos estudios demuestran que no es así

Los resultados de los estudios relacionados con el clima social familiar, la autoestima y el autoconcepto, puede explicarse por la teoría de Moos (1989), quien indica que, aunque el entorno en el que se desenvuelve un sujeto impacta significativamente en su desarrollo, las personas también tiene la capacidad de autodeterminación, por lo que pueden influir y modificar el entorno, lo que explica que pese a su contexto, pueden decidir sobre la construcción de aspectos como autoestima y autoconcepto.

Por otro lado, Rodríguez y Celio (2021), indicaron en función a sus resultados que el clima social familiar es importante para tener relaciones sanas, una buena gestión emocional, sociabilidad, adaptabilidad y responsabilidad, algo similar halló Pozo et al., (2021) pero mostrando que cuando el clima social familiar es disfuncional, caracterizado por estilos de crianza extremos y malos tratos, ocasionan que el adolescente tenga un desarrollo inadecuado y un bienestar psicológica bajo. Esto puede explicarse desde lo que explica Paz (2007) que indica que cuando la familia promueve un desarrollo integral de sus miembros, favorece su salud mental y física, por lo que, en función a estos resultados, cuando la institución familiar presenta falencias, todo el sistema de bienestar del individuo se ve impactado.

Ahora bien, contrastando los estudios que se encontraron en el contexto nacional, primero se debe mencionar que estos no fueron numerosos, sino que más bien se evidenció que el interés por abordar esta temática en el país por parte de los investigadores es escaso, dado que solo se encontraron tres estudios dentro de los últimos 5 años. En ese sentido, Andrade y González (2021) encontraron algo similar a lo que hallaron los diversos investigadores del ámbito internacional, y es que, el clima social familiar tiene un impacto significativo en el desarrollo del adolescente, pues, cuando no es adecuado el individuo

tiene una poca autonomía, agregando que esto se vincula a una baja recreación y nivel intelectual.

Considerando el Hallazgo de Andrade y González (2021) esto se puede explicar desde la dimensión que Moos (1974) denomina desarrollo en su teoría, y es que, en este se integran aspectos como la autonomía, la seguridad en sí mismo, la capacidad de toma de decisión, la recreación, moralidad y religiosidad, cuando se ven afectado algunos de estos elementos, impactan la armonía del entorno social familiar y el proceso individual de cada uno.

En el entorno nacional, también Ocampo et al., (2021) y Martínez (2019), hallaron que el clima social familiar influye en las interacciones y en el rendimiento escolar, hallazgos que guardan una similitud con lo que encontraron algunos investigadores de los antecedentes internacionales como Gaibor y Carvajal (2021) que precisa que el entorno familiar impacta en el rendimiento académico. Finalizando con esto, es algo que se puede contrastar con los fundamentos de Silva y Pillón (2004) que indica que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad, por lo que, si la familia no funciona, se ven afectadas otras áreas de ajuste como la escolar, dado que propicia que los adolescentes desarrollen conductas conflictivas, que ponen en riesgo el desarrollo de las personas, lo que muchas veces se refleja en aspectos como el desempeño escolar.

Conclusiones

La familia se concibe como el principal entorno para el desarrollo emocional, físico, psicológico y social de los individuos, contar con un entorno en el que existan niveles adecuados de comunicación, afecto e interrelación entre sus miembros, es elemental para poder identificar el tipo de clima familiar que existe en la familia, por lo cual, es imperativo que se desarrollen niveles apropiados de interrelación familiar en el que se contribuya a la formación y fortalecimiento de aspectos como las habilidades sociales, que son el cimiento de las relaciones humanas, mismas que se desarrollan y adquieren especialmente, en el contexto familiar.

Partiendo de lo anterior, es importante mencionar que la presente monografía parte del objetivo de definir la importancia que tiene el clima social familiar en adolescentes colombianos, para lo cual, se consultó una multiplicidad de autores que proporcionaron el fundamento teórico para comprender el tema e indagaciones tanto internacionales como nacionales, que proporcionan evidencia empírica sobre la importancia que tiene el clima social familiar para el desarrollo de los individuos en la adolescencia.

Algunos de los estudios consultados en los antecedentes, establecían distintas relaciones entre el clima social familiar y otras variables, encontrando distintos investigadores relación positiva con algunos conceptos como autoestima, relaciones interpersonales, habilidades sociales y resiliencia, sin embargo, resulta interesante mencionar una variable que también correlacionaron, el autoconcepto, y en este se halló que el clima social familiar no influye. La interacción en el entorno de familiar no determina la forma en que el individuo se percibe así mismo, la identidad y el juicio de

valor de sí mismo, se constituye por características personales, por la capacidad de introspección del ser humano.

En el contexto colombiano, los antecedentes consultados permiten indicar que el clima social familiar en los adolescentes colombianos es normalmente referido como inadecuado, caracterizado por una disfuncionalidad familiar, donde los factores que más impactan el clima social familiar es la falta de autonomía que se proporciona a los miembros del hogar, una carencia de actividad recreativa, además de una limitación para poder socializar con otros entornos, que ocasionan conflictos internos y una dificultad para tomar decisiones en la familia.

Considerando esto, se puede reflexionar que en los adolescentes colombianos es importante que las relaciones funcionales entre padres e hijos cuenten con una apropiada comunicación y conexión que propicie mecanismos donde los hijos puedan gestionar sus emociones y comportamientos. Cuando la familia no proporciona el soporte y apoyo adecuado, ocasiona la aparición de conflictos en el hogar, síntomas depresivos, desconfianza, distanciamiento y represión emocional.

Aunado a la importancia que tiene el clima social familiar en los adolescentes colombianos, se menciona que el carecer de un ambiente que propicie la autonomía, la cultura y el desarrollo del intelecto, provoca desconfianza, dudas sobre el futuro. Es importante que las familias proporcionen condiciones ambientales favorables, para disminuir la percepción de hostilidad sobre su entorno por parte de los adolescentes, aumentar la adquisición de disciplina y la sensación de estabilidad. La familia es imperativa para construir lazos parentales, que favorezca la construcción de identidad de los miembros, cuando la familia se constituye como una base sólida para el adolescente, y se cuenta con

relaciones familiares saludables, predomina un entorno de confianza y afinidad en la que se fortalece la afectividad.

Los distintos estudios consultados en esta monografía permiten también concluir como resultados que la interacción que perciben los adolescentes en su entorno familiar incide en la manera que se relacionan con las demás personas de la sociedad, configuran su modo de resolución de conflicto y conducta. El ser humano claramente se concibe como un ser social, que necesita de otros para formarse, y es precisamente en la familia donde se debe proporcionar ese entorno social primario, para extenderse a las otras esferas de la sociedad. En la interacción del individuo entre la familia, forja su personalidad, adquiere normas de comportamiento, que las apropia en función a las posibilidades que la comunidad le otorga.

El clima social familiar ejerce una influencia significativa en aspectos como la formación del carácter, la personalidad, la capacidad de resiliencia, la adquisición de habilidades sociales, que incide además, en otros entornos como el escolar, esto implica que la familia debe ser uno de los principales entornos de socialización para los adolescentes en el que en dicho sistema, se debe proporcionar creencias, reglas, normas, valores y pautas de conducta que le permitan al individuo adaptarse a la sociedad.

Finalmente, precisando en los estudios encontrados, se debe concluir que en Colombia no existen muchas investigaciones respecto al clima social familiar, si existen que aborden la familia, como, por ejemplo, la funcionalidad, o comunicación familiar, sin embargo, la búsqueda de antecedentes tuvo como limitantes que, en este entorno nacional, no existen suficientes fuentes bibliográficas del clima social familiar.

Fundamentado en lo anterior, se concluye que no se le da una gran importancia en el contexto colombiano a la influencia que tiene el clima social familiar en el desarrollo del adolescente, dado que no existe suficiente abordaje investigativo, sin embargo, si se debe precisar que, dadas las distintas investigaciones consultadas, en términos generales el clima social familiar influye en el óptimo desarrollo del adolescente, por lo que dando respuesta al objetivo general, es importante para que el adolescente se desarrolle como un individuo saludable, socialmente funcional, con una autoestima y autoconcepto optimo y habilidades sociales debidamente desarrolladas.

Referencias

- ABC. (2021). Las restricciones por el Covid aumentan la irritabilidad y ataques de ira en el entorno familiar. https://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-restricciones-covid-aumentan-irritabilidad-y-ataques-entorno-familiar-202105070112_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- Ackerman N. (2008) Diagnóstico y Tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires: Hormé.
- Aldea-Camargo, D. (2020). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad en Barrios Altos, Lima: . *CASUS. Revista De Investigación Y Casos En Salud*, 5(2), 78–97. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2020.282>
- Alderete, P., y Gutarra, L. (2020). Clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de la provincia de Cañete, Lima-2020. Repositorio Institucional UPLA. <http://www.repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/1809>
- Almeida, G. J. (2018). *Adolescencia: El resultado de un desarrollo humano por dos caminos*. Recuperado en octubre 21, 2020, de https://www.researchgate.net/publication/329454482_Adolescencia_El_resultado_de_un_desarrollo_humano_por_dos_caminos
- Andrade, J., y Gonzáles. P. (2021). Relación entre clima social familiar y tipos de funcionalidad en familias desplazadas en el Quindío. *Tempus Psicológico*. Vol. 2 (2), 176-205. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/2904/677>

Cando, N., y Ortiz, D. (2022). Relación entre el clima social familiar y la autoestima en los adolescentes. *Revista de Investigación Talentos*. Vol. 9 (2), 117-126.

<https://talentos.ueb.edu.ec/index.php/talentos/article/view/363/416>

Carranza, L. (2021). Clima social familiar y autoestima en adolescentes. [Trabajo de investigación]. Repositorio Upagu.

<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1522#:~:text=Dentro%20del%20contexto%20familiar%2C%20resalta,tambi%C3%A9n%20la%20comunicaci%C3%B3n%20familiar%20abierta>

Castellón, S. y Ledesma, E. (2012). “El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus. Cuba”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. [www. eumed.net/rev/cccss/21/](http://www.eumed.net/rev/cccss/21/)

Claudio, L. (2022). Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de sexto de primaria de la I.E. Niños de Jesús, Puente Piedra. [Tesis de grado]. Repositorio Universidad Cesar Vallejo.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/86708?show=full&locale-attribute=es>

Coleman, J. (2003). *Psicología de la adolescencia*. España: Morata.

Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología*. Bogotá, Colombia: Eco Ediciones.

Contreras, A. (2014). *Recursos, funcionalidad y disfuncionalidad familiar*.

<https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Recursos-funcion.-y-disfunc.-fam.-A.-Carreras.-2014.pdf>

Dance, F. (1973). *Teoría de la comunicación humana*. Buenos Aires, Argentina:: Troquel.

- Española, R. A. (2020). Asociación De Academias De La Lengua Española. RAE
<https://dle.rae.es/comunicaci%C3%B3n#:~:text=Transmisi%C3%B3n%20de%20se%C3%B1ales%20mediante%20un,canales%20%2C%20cables%20y%20otros%20recursos%20>.
- Estrada, E., Zuloaga, M., Mamaní, H., Gallegos, N., Huaypar, K., Paredes, Y., y Quispe, R. (2022). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes peruanos de Educación primaria. *Revista AVFT*. Vol. 41 (4), 234-241.
https://www.revistaavft.com/images/revistas/2022/avft_4_2022/4_clima_social_familiar_resiliencia.pdf
- Gaibor, L. & Reza, F. (2021). Entorno familiar y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Repositorio Universidad Central del Ecuador:
<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/24090>
- García, M., y González, M. (2022). Clima social familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Vol. 11 (23). 531-258.
- Getty, L. (2022). ¿Qué es una familia disfuncional y cómo puede afectar a los hijos? Pulzo.
<https://www.pulzo.com/vivir-bien/que-es-familia-disfuncional-como-puede-afectar-hijos-PP1717996A>
- Hernández, A. J. (1997). La perspectiva sistémica en las Ciencias de la Naturaleza y del Medioambiente. Programa de Investigaciones de Antropología Cognitiva.
- Imaginario, A. (2013). Significados. Obtenido de <https://www.significados.com/familia/>
- Juárez, M. (2002). La patología de la adolescencia: Reflejo de la sociedad actual. Argentina: Lumen.

- Kemper, S. (2000). "Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar". Tesis de Maestría. UNMSM. Lima.
- Lastre, K., López, L. & Alcázar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21 (39), 102-115. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/2825>
- Llanca, B., y Armas, N. (2020). Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte. *Revista de investigación y Casos en salud*. Vol. 5 (1), 26-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7770645>
- Lizasoáin, O., & Ochoa, B. (2003). Repercusiones de la hospitalización pediátrica en el niño enfermo. *Osasunaz*, 75-85.
- Martínez, H. (2019). Clima social familiar y rendimiento académico. Repositorio Universidad Tecnológica de Bolívar. <https://repositorio.utb.edu.co/bitstream/handle/20.500.12585/833/0074747.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morales, D. (2000). Relación del clima cognoscitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza (tesis de pregrado). Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- Morán, J. (2015). Funcionalidad familiar y uso de redes sociales en adolescentes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Santo Domingo de Guzmán, tesis para optar al título de psicóloga clínica. <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/18033/2/tesis%20.Pdf>
- Moreno D., Estévez E., Murgui S. & Musitu G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.

- Muñoz M. J. & Graña J. L. (2001). Actores Familiares de Riesgo y de Protección para el Consumo de Drogas en Adolescentes. *Psicothema*, 13 (001), 87- 94.
https://www.researchgate.net/publication/28112149_Factores_familiares_de_riesgo_y_de_proteccion_para_el_consumo_de_drogas_en_adolescentes
- Ocampo, L., Álvarez, L., Valencia, L., Botero, Y., y Ramírez, T. (2021). Desempeño académico, clima social familiar, habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios. *Informes Psicológicos*, 22(2), pp. 85-100
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a05>
- Ortega, W., Pozo, F., Vásquez, J., Díaz, E. y Rivelino, A. (2021) Modelo ecológico de Bronfenbrenner aplicado a la pedagogía, modelación matemática para la toma de decisiones bajo incertidumbre: de la lógica difusa a la lógica plitogénica. NSIA Publishing House Editions. <http://fs.unm.edu/LogicaPlitogenica.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *Desarrollo en la adolescencia*.
<https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>
- Organización Panamericana de la Salud (2003). Familia y Salud. OPS.
<https://iris.paho.org/handle/10665.2/7482>
- Paz, S. (2007). Problemas en el desempeño escolar y su relación con su funcionalismo familiar en alumnos de EGB1. *Revista de la Facultad de Medicina*. 8, (1), 27-32
- Pérez, A. (2022). Clima social familiar y síntomas psicopatológico en universitarios confinados por pandemia en Nueva Cajamarca. *Revista de investigación y casos de Salud*. Vol. 6 (1), 31-38.
<https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/272/186>
- Piaget, J. (1964). *Seis estudios de psicología*. Editorial: Seix Barral.

- Pozo, R., Turpo, K., y Apaza, D. (2022). Clima social familiar y bienestar psicológico de los alumnos de secundaria de la I.E. Balmer durante la pandemia de covid-19, Arequipa, 2021. Repositorio Universidad Autónoma DEICA.
<http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/1508>
- Rodríguez Fernández, J. L., y Celio Pillaca, J. (2021). Inteligencia emocional y clima social familiar en adolescentes de san juan de Lurigancho. *REVISTA CIENTÍFICA SEARCHING DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES*, 2(1), 69–82.
<https://doi.org/10.46363/searching.v1i2.143>
- Roiz, M. (1989). La familia desde la teoría de la comunicación de Palo Alto. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, , 48, 117-136.
- Rojas, M. (2002). Factores de riesgo y protectores identificados en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas. Cedro.
http://cedro.org.pe/ebooks/friesgo_cap3_p50_93.pdf
- Sánchez, A. (2020). Teletrabajo y familia en tiempos del COVID-19: Del aparente conflicto al necesario enriquecimiento. De acción familiar:
<https://accionfamiliar.org/teletrabajo-y-familia-en-tiempos-del-covid-19/>
- Silva I. S. & Pillon S. C. (2004). Factores protectores y de riesgo asociados al uso de alcohol en adolescentes hijos de padre alcohólico, en el Perú. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*. 12, 359- 368. Recuperado de:
<https://doi.org/10.1590/S0104-11692004000700010>.
- Solis, L., Huerta, E., Vásquez, L., Alfaro, I., Sánchez, H. & Hernández, C. (2006). análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en atención primaria. *Archivos en Medicina Familiar*. 8, (1), 27-32.

- Suárez, P., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño. Vol. 12 (20), 173-198. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573534>
- Valdez, A. (2007). Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar. . Mexico. : Editorial Manual Moderno. ISBN 978-970-729-294-9.
- Villar, C. (202). Problemáticas familiares en tiempo de COVID. Anáhuac:
<https://www.anahuac.mx/puebla/problematicas-familiares-tiempo-covid>
- Zambrano-Villalba, C., y Almeida-Monge, E. (2017). Clima social familiar ty su influencia en la conducta violenta en los escolares. Revista Ciencia Unemi, vol. 10, (25) pp. 97-102. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661258010/html/>
- Zavala G. W. (2001). El Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, PERÚ.
- Zumba, D. (2017) Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco [Proyecto de investigación, Universidad católica del Ecuador]. Recuperado de:
<https://drive.google.com/file/d/1rm7HQwRl-6FvnzaK40CFgveGEXdlbM1Q/view>